



# ORDENACIÓN DE DIÁCONOS

CATEDRAL DE SANTA MARÍA  
LA REAL DE LA ALMUDENA

27 DE JUNIO DE 2020



# ORDENACIÓN DE DIÁCONOS



Presidida por el Emmo. y Rvdmo.  
Sr. D. Carlos Osoro Sierra  
Cardenal Arzobispo de Madrid

**Catedral Metropolitana de Santa María  
la Real de la Almudena  
27 de junio de 2020**



# CANDIDATOS AL ORDEN DE LOS DIÁCONOS

## De la Archidiócesis de Madrid:

David Benito Lázaro  
Walter Antonio Bonilla Medrano  
Francis Henry Santana Bowles  
Arsenio Fernández de Mesa Sicre  
Pablo Javier Lombardero Blanco  
Francisco Javier López Fernández  
José Pablo Oroz Cortés  
Carlos Eduardo Ortega Yong  
Bernabé Rico Godino  
Ignacio Sansón Bejarano  
Pedro Sepúlveda Contreras  
Maxi Troncoso Peña

## De la diócesis de Mweka (R. D. Congo)

Matthieu Bakenda Tshibinkufua  
Espérant Makashi Mabudi

## De Pro Ecclesia Sancta:

Fernando Ortiz Arbulú

## De los Discípulos de los Corazones de Jesús y María:

Rafael Palos Hidalgo

# RITOS INICIALES

Mientras los ministros van hacia el altar, coro y asamblea cantan:

## *Pueblo de reyes*

*(L: M.P. de la Figuera - M: L. Deiss)*

**Pueblo de reyes, asamblea santa**

**Pueblo sacerdotal, pueblo de Dios**

**Bendice a tu Señor**

1. Te cantamos, oh, Hijo amado del Padre  
Te alabamos, eterna palabra salida de Dios  
Te cantamos, oh, Hijo de la Virgen María  
Te alabamos, oh, Cristo nuestro hermano, Nuestro Salvador

2. Te cantamos a Ti, esplendor de la gloria  
Te alabamos, estrella radiante que anuncias el día  
Te cantamos, oh, luz que iluminas nuestras sombras  
Te alabamos, antorcha de la nueva Jerusalén

3. Te cantamos, Mesías, que anunciaron los profetas  
Te alabamos, oh, hijo de Abraham e hijo de David  
Te cantamos, Mesías, esperado por los pobres  
Te alabamos, oh, Cristo, nuestro rey de humilde corazón

4. Te cantamos, mediador entre Dios y los hombres  
Te alabamos, oh, ruta viviente, camino del cielo  
Te cantamos, sacerdote de la nueva alianza  
Te alabamos, Tú eres nuestra paz por la sangre de la cruz

5. Te cantamos, cordero de la Pascua eterna  
Te alabamos, oh, víctima que borras nuestros pecados  
Te cantamos, oh, templo de la nueva alianza  
Oh, piedra angular y roca de Israel

**El Sr. Cardenal:**

En el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**R/. Amén.**

**V/. La paz esté con vosotros.**

**R/. Y con tu espíritu.**

### *Monición de entrada*

En la víspera del domingo nos disponemos a participar en la celebración eucarística en la que nuestro arzobispo, el cardenal D. Carlos Osoro, va a conferir el orden sagrado del diaconado a trece hermanos nuestros, procedentes tanto de los seminarios Conciliar y Redemptoris Mater, de nuestra archidiócesis, como de los institutos religiosos Pro Ecclesia Sancta y Discípulos de los Corazones de Jesús y María. Sed bienvenidos todos, especialmente los familiares y amigos de los futuros diáconos y cuantos os unís espiritualmente a la Misa a través de vuestra pantalla.

Es oficio propio del diácono administrar el Bautismo, reservar y distribuir la Eucaristía, asistir al Matrimonio y bendecirlo en nombre de la Iglesia, llevar el Viático a los moribundos, leer la Sagrada Escritura a los fieles, instruir y exhortar al pueblo, presidir

el culto y la oración de los fieles, administrar los sacramentales, así como presidir el rito de los funerales y de la sepultura. También se encomendará en esta celebración a los nuevos diáconos la función de la alabanza divina; y así han de celebrar la Liturgia de las Horas por todo el pueblo de Dios y por todos los hombres.

Tras la proclamación del Evangelio tendrá lugar la elección de los candidatos. Después manifestarán la voluntad de cumplir su ministerio, según los deseos de Cristo y de la Iglesia bajo la autoridad del Obispo. A continuación se implorará la gracia de Dios en favor de los candidatos con el canto de las letanías de los santos. El corazón del rito sacramental lo constituye una tradición recibida de los apóstoles: la imposición de manos y la plegaria de ordenación; concluido este doble rito, serán revestidos con los ornamentos diaconales y recibirán el libro de los Evangelios, indicando con ello la función de proclamar el Evangelio en las celebraciones litúrgicas y predicar la fe de palabra y de obra.

### *Acto penitencial*

**El Sr. Cardenal:**

**Hermanos:** en el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

**Se hace una breve pausa de silencio. Después el Sr. Cardenal dice:** Señor, ten misericordia de nosotros.

**La asamblea:**

Porque hemos pecado contra ti

**El Sr. Cardenal:**

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

**La asamblea:**

Y danos tu salvación.

**El Sr. Cardenal concluye:**

Dios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

**R/. Amén.**

## **KYRIE**

*(Modo orientale)*

**Coro:**

Señor, ten piedad.

**Coro:**

Cristo, ten piedad.

**Coro:**

Señor, ten piedad.

**Asamblea:**

**Señor, ten piedad.**

**Asamblea:**

**Cristo, ten piedad.**

**Asamblea:**

**Señor, ten piedad.**

## GLORIA

*(Misa Sinodal - F. Palazón)*

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama al Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Todopoderoso.  
Señor Hijo único, Jesucristo,  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre.

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestras súplicas.  
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de  
nosotros.

Porque solo tú eres Santo, solo tú Señor,  
solo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo: en la gloria de Dios Padre.

Amén.

## *Oración colecta*

El Sr. Cardenal dice:  
Oremos.

Y todos, juntos oran en silencio durante unos momentos. Después con las manos extendidas dice la oración:

Oh, Dios,  
que por la gracia de la adopción  
has querido hacernos hijos de la luz,  
concédenos que no nos veamos envueltos por las tinieblas del  
error, sino que nos mantengamos siempre en el esplendor de la  
verdad.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

La asamblea:  
Amén.

# LITURGIA DE LA PALABRA

## PRIMERA LECTURA

*2 Re 4, 8-11. 14-16a*

*Es un hombre santo de Dios; se retirará aquí*

Lectura del segundo libro de los Reyes.

Pasó Eliseo un día por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces, se detenía allí a comer cada vez que pasaba.

Ella dijo a su marido:

«Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse».

Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó.

Entonces se preguntó Eliseo:

«¿Qué podemos hacer por ella?».

Respondió Guejazí, su criado:

«Por desgracia no tiene hijos y su marido es ya anciano».

Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada.

Eliseo le dijo:

«El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo».

Palabra de Dios.

**R./** Te alabamos, Señor.

**SALMO RESPONSORIAL**

*Sal 88, 2-3. 16-17. 18-19 (R/.: 2a)*

*R/.* Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,  
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.  
Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno»,  
más que el cielo has afianzado tu fidelidad. *R/.*

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:  
caminará, oh, Señor, a la luz de tu rostro;  
tu nombre es su gozo cada día,  
tu justicia es su orgullo. *R/.*

Porque tú eres su honor y su fuerza,  
y con tu favor realzas nuestro poder.  
Porque el Señor es nuestro escudo,  
y el Santo de Israel nuestro rey. *R/.*

## SEGUNDA LECTURA

*Rom 6, 3-4. 8-11*

*Sepultados con él por el bautismo, andemos en una vida nueva*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

Hermanos: Cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte.

Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios.

Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

**R./** Te alabamos, Señor.

## ALELUYA

*El diácono lleva el Evangelionario al ambón, mientras tanto se canta:*

**R./** Aleluya, aleluya, aleluya. **1Pe 2,9**

**V./** Vosotros sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa; anunciad las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa. **R./**

## EVANGELIO

*Mt 10, 37-42*

*El que no carga con la cruz no es digno de mí. El que os recibe a vosotros,  
me recibe a mí*

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo.

El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

Palabra del Señor.

**R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

**Después el diácono lleva el libro al Sr. Cardenal para que lo bese y bendiga a la asamblea.**

# RITO DE LA ORDENACIÓN

## ELECCIÓN DE LOS CANDIDATOS

Los ordenandos son llamados por el diácono de la manera siguiente:  
Acercaos los que vais a ser ordenados diáconos.

E inmediatamente los nombra individualmente; cada uno de los llamados dice:  
Presente.

Estando todos situados ante el Sr. Cardenal, el Sr. Rector dice:  
Reverendísimo Padre, la santa Madre Iglesia pide que ordenes diáconos a estos hermanos nuestros.

El Sr. Cardenal le pregunta:  
¿Sabes si son dignos?

Y él responde:  
Según el parecer de quienes los presentan, después de consultar al pueblo cristiano, doy testimonio de que han sido considerados dignos.

El Sr. Cardenal:  
Con el auxilio de Dios y de Jesucristo, nuestro Salvador, elegimos a estos hermanos nuestros para el Orden de los diáconos.

Coro y Asamblea aclama:



## HOMILÍA

Silencio para la reflexión personal.

## PROMESAS DE LOS ELEGIDOS

Tras la homilía, solamente se levantan los elegidos y se ponen de pie ante el Sr. Cardenal, quien les interroga conjuntamente con estas palabras:

**El Sr. Cardenal:**

Queridos hijos: Antes de entrar en el Orden de los diáconos debéis manifestar ante el pueblo vuestra voluntad de recibir este ministerio.

¿Queréis consagraros al servicio de la Iglesia por la imposición de mis manos y la gracia del Espíritu Santo?

**Los elegidos:**

Sí, quiero.

**El Sr. Cardenal:**

¿Queréis desempeñar, con humildad y amor, el ministerio de diáconos como colaboradores del Orden sacerdotal y en bien del pueblo cristiano?

**Los elegidos:**

Sí, quiero.

**El Sr. Cardenal:**

¿Queréis vivir el misterio de la fe con alma limpia, como dice el Apóstol, y de palabra y obra proclamar esta fe, según el Evangelio y la tradición de la Iglesia?

**Los elegidos:**

Sí, quiero.

**El Sr. Cardenal:**

¿Prometéis ante Dios y ante la Iglesia, como signo de vuestra consagración a Cristo, observar durante toda la vida el celibato por causa del Reino de los cielos y para servicio de Dios y de los hombres?

**Los elegidos:**

Sí, lo prometo.

**El Sr. Cardenal:**

¿Queréis conservar y acrecentar el espíritu de oración, tal como corresponde a vuestro género de vida y, fieles a este espíritu, celebrar la Liturgia de las Horas, según vuestra condición, junto con el pueblo de Dios y en beneficio suyo y de todo el mundo?

**Los elegidos:**

Sí, quiero.

**El Sr. Cardenal:**

¿Queréis imitar siempre en vuestra vida el ejemplo de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre serviréis con vuestras manos?

**Los elegidos:**

Sí, quiero, con la ayuda de Dios.

**Cada uno de los elegidos se acerca al Sr. Cardenal y, de rodillas ante él, pone sus manos juntas entre las suyas:**

¿Prometes respeto y obediencia a mí y a mis sucesores?

**El elegido:**

Prometo.

**El Sr. Cardenal:**

Dios, que comenzó en ti la obra buena, él mismo la lleve a término.

## SÚPLICA LITÁNICA

La asamblea se levanta.

**El Sr. Cardenal:**

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso,  
para que derrame bondadosamente  
la gracia de su bendición sobre estos siervos suyos  
que ha llamado al Orden de los diáconos.

Los elegidos se postran en tierra, la asamblea permanece de pie y se cantan  
las letanías, respondiendo todos.

Señor, ten piedad.

**R/. Señor, ten piedad.**

Cristo, ten piedad.

**R/. Cristo, ten piedad.**

Señor, ten piedad.

**R/. Señor, ten piedad.**

Santa María Madre de Dios.

**R/. Ruega (rogad) por nosotros.**

San José, esposo de la Virgen María.

Santos Miguel, Gabriel y Rafael, santos Ángeles de Dios.

Santos Abrahán, Israel, Moisés y David,  
patriarcas y reyes.

San Juan Bautista y Santa María Magdalena,  
discípulos de Cristo.

Santos Pedro, Santiago, Pablo y Bernabé,  
apóstoles del Señor.

Santos Ignacio de Antioquía, Perpetua, Felicidad e Inés,  
mártires de Jesucristo.

Santos Clemente, Agustín y Gregorio,  
padres de la Iglesia.

Santos Dámaso, Pablo VI y Juan Pablo II,  
pastores supremos del rebaño de Cristo.  
Santos Carlos Borromeo, Óscar Romero y Beato Álvaro del  
Portillo,  
obispos de la Iglesia.  
Santos Francisco de Asís, Ignacio de Loyola y Felipe Neri,  
fundadores religiosos.  
Santos Tomás de Aquino, Buenaventura y Juan de la Cruz,  
doctores de la Iglesia.  
Santos Tomás Moro, Carlos Luanga y Pedro Poveda,  
testigos de la fe.  
Santos Juan Fisher y John Henry Newman,  
cardenales de la Iglesia.  
Santos Francisco Javier y Teresa de Calcuta,  
mensajeros del Evangelio.  
Santos Esteban, Lorenzo y Vicente,  
diáconos del Señor.  
Santos Juan de Ávila, Juan María Vianney y Josemaría Escrivá,  
sacerdotes de Jesucristo.  
Santos Rafael Arnáiz, Gema Galgani, Beatos Carlos de Foucauld y  
Guadalupe Ortiz,  
amigos del Señor.  
Santos Isidro y María de la Cabeza, esposos madrileños.

Todos los santos y santas de Dios.

Muéstrate propicio.

**R/. Líbranos, Señor.**

De todo mal, de todo pecado, de la muerte eterna.  
Por tu Encarnación, por tu Muerte y Resurrección,  
por el envío del Espíritu Santo.

Nosotros que somos pecadores.

**R/. Te rogamos, óyenos.**

Para que gobiernes y conserves a tu Santa Iglesia.

Para que asistas al Papa y a todos los miembros del clero  
en tu servicio santo.

Para que bendigas a estos elegidos.

Para que bendigas y santifiques a estos elegidos.

Para que bendigas, santifiques y consagres a estos elegidos.

Para que concedas paz y concordia a todos los pueblos  
de la tierra.

Para que tengas misericordia de todos los que sufren.

Para que nos fortalezcas y asistas en tu servicio santo.

Jesús, hijo de Dios vivo.

Cristo, óyenos.

**R/. Cristo, óyenos.**

Cristo, escúchanos.

**R/. Cristo escúchanos.**

**Concluido el canto de las letanías, el Sr. Cardenal dice:**

Señor Dios, escucha nuestras súplicas  
y confirma con tu gracia  
este ministerio que realizamos:  
santifica con tu bendición a éstos  
que juzgamos aptos  
para el servicio de los santos misterios.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

## IMPOSICIÓN DE LAS MANOS Y PLEGARIA DE ORDENACIÓN

El Sr. Cardenal impone en silencio las manos sobre la cabeza de cada uno de los elegidos.

Después, estando todos arrodillados ante él, dice la Plegaria de Ordenación:

Asístenos, Dios todopoderoso,  
de quien procede toda gracia,  
que estableces los ministerios  
regulando sus órdenes;  
inmutable en ti mismo, todo lo renuevas;  
por Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro  
-palabra, sabiduría y fuerza tuya-,  
con providencia eterna todo lo proyectas  
y concedes en cada momento cuanto conviene.

A tu Iglesia, cuerpo de Cristo,  
enriquecida con dones celestes variados,  
articulada con miembros distintos  
y unificada en admirable estructura  
por la acción del Espíritu Santo,  
la haces crecer y dilatarse  
como templo nuevo y grandioso.

Como un día elegiste a los levitas  
para servir en el primitivo tabernáculo,  
así ahora has establecido tres órdenes de ministros  
encargados de tu servicio.

Así también, en los comienzos de tu Iglesia,  
los apóstoles de tu Hijo,  
movidos por el Espíritu Santo,

eligieron, como auxiliares suyos en el ministerio cotidiano,  
a siete varones acreditados ante el pueblo,  
a quienes, orando e imponiéndoles las manos,  
les confiaron el cuidado de los pobres,  
a fin de poder ellos entregarse con mayor empeño  
a la oración y a la predicación de la palabra.

Te suplicamos, Señor, que atiendas propicio  
a éstos tus siervos, a quienes consagramos humildemente  
para el orden del diaconado  
y el servicio de tu altar.

**ENVÍA SOBRE ELLOS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORTALECIDOS  
CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEN CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.**

Que resplandezca en ellos  
un estilo de vida evangélica, un amor sincero,  
solicitud por los pobres y enfermos,  
una autoridad discreta,  
una pureza sin tacha  
y una observancia de sus obligaciones espirituales.

Que tus mandamientos, Señor,  
se vean reflejados en sus costumbres,  
y que el ejemplo de su vida  
suscite la imitación del pueblo santo;  
que, manifestando el testimonio de su buena conciencia,  
perseveren firmes y constantes con Cristo,  
de forma que, imitando en la tierra a tu Hijo  
que no vino a ser servido sino a servir,  
merezcan reinar con él en el cielo.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

La asamblea:  
Amén.

La asamblea se sienta.

Los ordenados se levantan, y algunos ministros ponen a cada uno la estola  
al estilo diaconal y le visten la dalmática. Mientras tanto se canta:

Dichosos los que habitan en tu casa, Señor.

*Salmo 83 (84)*



Di - cho - sos los que ha - bi - tan en tu ca - sa, Se - ñor.

1. Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo.
2. Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío.
3. Dichosos los que viven en tu casa; alabándote siempre. Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa, y prefiero el umbral de la casa de Dios a vivir con los malvados.

## ENTREGA DEL LIBRO DE LOS EVANGELIOS

Los ordenados se acercan al Sr. Cardenal, quien entrega a cada uno, ante él arrodillado, el libro de los Evangelios, diciendo:

Recibe el Evangelio de Cristo,  
del cual has sido constituido mensajero;  
convierte en fe viva lo que lees,  
y lo que has hecho fe viva enséñalo,  
y cumple aquello que has enseñado.

Finalmente, el Sr. Cardenal besa a cada ordenado diciendo:  
La paz contigo.

El ordenado responde:  
Y con tu espíritu.

Lo mismo hacen los diáconos que están presentes. Mientras tanto se canta:

### Id al mundo entero

#### *Salmo 116*



Id al mun - do en - te - ro y pro - cla - mad el E - van -  
ge - lio a to - da la cre - a - ción.

1. Alabad al Señor todas las naciones,  
aclamado todos los pueblos.
2. Firme es su misericordia con nosotros,  
su fidelidad dura por siempre.

## Se dice el Símbolo de la fe:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra,  
de todo lo visible y lo invisible.  
Creo en un solo Señor, Jesucristo,  
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:  
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,  
por quien todo fue hecho;  
que por nosotros lo hombres,  
y por nuestra salvación bajó del cielo,  
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen,  
y se hizo hombre;  
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;  
padeció y fue sepultado,  
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,  
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;  
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,  
y su reino no tendrá fin.  
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo  
recibe una misma adoración y gloria,  
y que habló por los profetas.  
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.  
Confieso que hay un solo bautismo  
para el perdón de los pecados.  
Espero la resurrección de los muertos  
y la vida del mundo futuro.  
Amén.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

### *Preparación de los Dones*

Tras la presentación de las ofrendas, el Obispo incensa el altar. Después de la purificación de las manos, de pie, en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

### *Oración sobre las ofrendas*

El Sr. Cardenal:

Oh Dios,  
que actúas con la eficacia de tus sacramentos,  
concédenos que nuestro ministerio  
sea digno de estos dones sagrados.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

# PLEGARIA EUCARÍSTICA

## *Prefacio X Dominical del Tiempo Ordinario*

### *El Día del Señor*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** Levantemos el corazón.

**R/.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V/.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R/.** Es justo y necesario.

En verdad es justo bendecirte y darte gracias,  
Padre santo, fuente de la verdad y de la vida,  
porque nos has convocado en tu casa  
en este domingo.

Hoy, tu familia,  
reunida en la escucha de tu palabra  
y en la comunión del pan de vida único y partido,  
celebra el memorial del Señor resucitado,  
mientras espera el domingo sin ocaso  
en el que la humanidad entrará en tu descanso.

Entonces contemplaremos tu rostro  
y alabaremos por siempre tu misericordia.

Con esta gozosa esperanza,  
y unidos a los ángeles y a los santos,  
contamos unánimes  
el himno de tu gloria:

## SANTO

*(Misa sinodal - F. Palazón)*

*Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor, Santo es el Señor,  
Dios del Universo.*

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

*Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo (bis)*

Bendito el que viene en nombre del Señor.

*Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo (bis)*

## PLEGARIA EUCARÍSTICA III

**El Sr. Cardenal:**

Santo eres en verdad, Padre,  
y con razón te alaban todas tus criaturas,  
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,  
con la fuerza del Espíritu Santo,  
das vida y santificas todo,  
y congregas a tu pueblo sin cesar,  
para que ofrezca en tu honor  
un sacrificio sin mancha  
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

**El Sr. Cardenal con los concelebrantes:**

Por eso, Padre, te suplicamos  
que santifiques por el mismo Espíritu  
estos dones que hemos separado para ti,  
de manera que se conviertan Cuerpo y ✠ Sangre de Jesucristo,  
Hijo tuyo y Señor nuestro,  
que nos mandó celebrar estos misterios.

**La asamblea se arrodilla.**

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,  
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,  
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

**Muestra el Cuerpo del Señor al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo una genuflexión.**

**Luego dice:**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,  
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,  
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,  
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y MUCHOS  
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.  
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

**Muestra el cáliz con la Sangre del Señor al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo una genuflexión.**

**Luego dice:**

Éste es el Sacramento de nuestra fe:

**La asamblea responde:**

**Anunciamos tu muerte, proclamamos  
tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!**

**El Sr. Cardenal con los concelebrantes:**

Así, pues, Padre,  
al celebrar ahora el memorial  
de la pasión salvadora de tu Hijo,  
de su admirable resurrección, y ascensión al cielo,

mientras esperamos su venida gloriosa,  
te ofrecemos, en esta acción de gracias,  
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,  
y reconoce en ella la Víctima  
por cuya inmolación  
quisiste devolvernos tu amistad,  
para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo  
y llenos de su Espíritu Santo,  
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

**El primero de los concelebrantes:**

Que él nos transforme en ofrenda permanente,  
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:  
con María, la Virgen, Madre de Dios,  
su esposo San José,  
los apóstoles y los mártires,  
y todos los santos,  
por cuya intercesión  
confiamos obtener siempre tu ayuda.

**El segundo de los concelebrantes:**

Te pedimos, Padre,  
que esta Víctima de reconciliación  
traiga la paz y la salvación al mundo entero.  
Confirma en la fe y en la caridad  
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:  
a tu servidor el Papa Francisco,  
[a mi hermano Carlos,  
Obispo de esta Iglesia de Madrid,  
a mí, indigno siervo tuyo,]  
al Orden episcopal, a los presbíteros  
y a estos hijos tuyos que han sido ordenados hoy

ministros de la Iglesia,  
a los demás diáconos,  
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia  
que has congregado en tu presencia.  
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,  
a todos tus hijos dispersos por el mundo.  
A nuestros hermanos difuntos  
y a cuantos murieron en tu amistad,  
recíbelos en tu Reino,  
donde esperamos gozar todos juntos  
de la plenitud eterna de tu gloria,  
por Cristo Señor nuestro,  
por quien concedes al mundo todos los bienes.

**El Sr. Cardenal toma la patena mientras que el diácono toma el cáliz y,  
elevándolo, dice con los concelebrantes:**

Por Cristo, con él y en él,  
a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria,  
por los siglos de los siglos.

**La asamblea aclama:  
Amén, amén, amén.**

# RITO DE LA COMUNIÓN

**El Sr. Cardenal:**

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones  
con el Espíritu Santo que se nos ha dado;  
digamos con fe y esperanza:

**La asamblea:**

Padre Nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

**El Sr. Cardenal:**

Líbranos de todos los males, Señor,  
y concédenos la paz en nuestros días,  
para que, ayudados por tu misericordia,  
vivamos siempre libres de pecado  
y protegidos de toda perturbación,  
mientras esperamos la gloriosa venida  
de nuestro Salvador Jesucristo.

**La asamblea:**

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por  
siempre, Señor.

**El Sr. Cardenal:**

Señor Jesucristo,  
que dijiste a tus apóstoles:  
«La paz os dejo, mi paz os doy»,  
no tengas en cuenta nuestros pecados,  
sino la fe de tu Iglesia  
y, conforme a tu palabra,  
concédele la paz y la unidad.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R/. Amén.**

**El Sr. Cardenal:**

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

**R/. Y con tu espíritu.**

**El diácono:**

Daos fraternalmente la paz.

**Todos se dan la paz con los que tiene más cerca.**

**CORDERO DE DIOS**  
*(Misa sinodal - F. Palazón)*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:  
*Ten piedad de nosotros.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:  
*Ten piedad de nosotros.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:  
*Danos la paz.*

El Sr. Cardenal hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios,  
que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma la patena, y se acerca a los que van a comulgar. Muestra el pan consagrado a cada uno, sosteniéndolo un poco elevado, y le dice:  
El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar, con las debidas disposiciones, responde:  
Amén.

### Canto de comunión

#### *Te seguiré*

*(M. Frisina)*

1. Te seguiré, te seguiré, oh Señor,  
detrás de Ti con gozo caminaré.
2. Te seguiré por la ruta del amor  
y ofreceré al mundo la vida.
3. Te seguiré por la senda del dolor,  
tu cruz en nuestra noche nos salvará.
4. Te seguiré por la senda de la gloria  
tu luz en nuestra vida nos guiará

Silencio para la oración.

## *Oración después de la comunión*

El Sr. Cardenal dice:

Oremos.

Y todos, juntos oran en silencio durante unos momentos. Después con las manos extendidas dice la oración:

La ofrenda divina  
que hemos presentado y recibido  
nos vivifique, Señor,  
para que, unidos a ti en amor continuo,  
demos frutos que siempre permanezcan.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

La asamblea responde:

**Amén.**

# RITO DE CONCLUSIÓN

## *Himno a Nuestra Señora de la Almudena* *(F. Palazón)*

### Coro y Asamblea:

*Salve Señora de tez morena,  
Virgen y Madre del Redentor.  
Santa María de la Almudena,  
Reina del Cielo, Madre de amor. (bis)*

1. Tú que estuviste oculta en los muros  
de este querido y viejo Madrid,  
hoy resplandeces ante tu pueblo,  
que te venera y espera en ti.

2. Bajo tu manto, Virgen sencilla  
buscan tus hijos la protección.  
Tú eres patrona de nuestra Villa,  
Madre amorosa, Templo de Dios.

## BENDICIÓN FINAL

**El Sr. Cardenal imparte la bendición diciendo:**

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** Dios, que os ha llamado para el servicio de los hombres en su Iglesia, os conceda una gran solicitud hacia todos, especialmente hacia los pobres y afligidos.

**R/.** Amén.

**V/.** Él, que os ha confiado la misión de predicar el Evangelio de Cristo, os ayude a vivir según su palabra, para que seáis sus testigos sinceros y valientes.

**R/.** Amén.

**V/.** Y el que os hizo administradores de sus misterios os conceda ser imitadores de su Hijo Jesucristo y ministros de unidad y de paz en el mundo.

**R/.** Amén.

**V/.** Y a todos vosotros, que estáis aquí presentes, os bendiga Dios Todopoderoso, Pa✠dre, Hi✠jo y Espíritu ✠ Santo.

**R/.** Amén.

**Al final de la celebración, el diácono despide al pueblo:**

Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.





“Tu nombre de Almudena hace referencia a la fortaleza; danos constancia firme para vivir siempre seguros en la fe de la Iglesia. Mantén vivo y fuerte nuestro amor, para que ningún obstáculo pueda desviarnos del camino de la salvación.”

*San Juan Pablo II*